

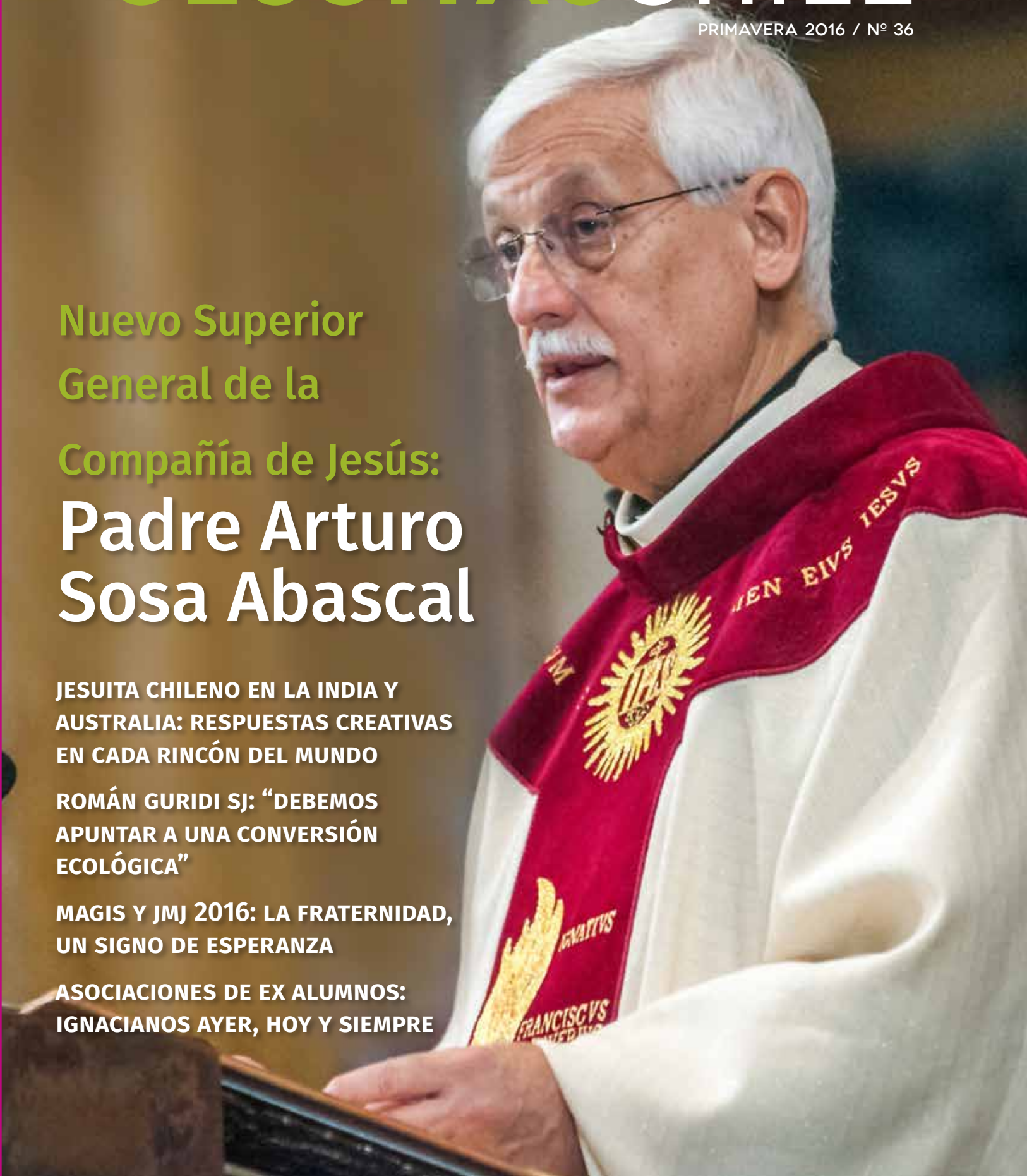
Nuevo Superior General de la Compañía de Jesús: Padre Arturo Sosa Abascal

JESUITA CHILENO EN LA INDIA Y
AUSTRALIA: RESPUESTAS CREATIVAS
EN CADA RINCÓN DEL MUNDO

ROMÁN GURIDI SJ: “DEBEMOS
APUNTAR A UNA CONVERSIÓN
ECOLÓGICA”

MAGIS Y JMJ 2016: LA FRATERNIDAD,
UN SIGNO DE ESPERANZA

ASOCIACIONES DE EX ALUMNOS:
IGNACIANOS AYER, HOY Y SIEMPRE



JESUITASCHULE

JESUITASCHILE

Nº 36 | PRIMAVERA 2016



2 Presentación: Aires nuevos para la Misión, por *Cristián del Campo sj*

3 Padre Arturo Sosa sj, 31º Superior General de la Compañía de Jesús, por *Comunicaciones Curia General*

4 Fundación Vivienda: 50 años trabajando en la urgencia, por *Valeria Zúñiga*

6 Entrevista con Román Guridi sj: “Debemos apuntar a una conversión ecológica”, por *Andrés Mardones*

8 La experiencia del Noviciado: Del deseo de Dios (y de los propios) para la vida, por *Javier Hernández nsj*

10 Noticias nacionales

11 Respuestas creativas en cada rincón del mundo, por *José Francisco Yuraszeck sj*

14 Noticias internacionales

15 Colombia: La Paz querida, por *Jonathan Marín sj*

16 Magis y JMJ 2016: La fraternidad, un signo de esperanza, por *Andrés Mardones*

18 Asociaciones de ex alumnos: Ignacianos ayer, hoy y siempre, por *Equipo Jesuitas Chile*

19 Publicaciones

20 10 Curiosidades sobre Congregaciones Generales, por *John Padberg sj*



Director: Cristóbal Emilfork sj

Consejo Directivo: Araceli Gorichon, Francisco Jiménez sj, Roberto Saldías sj, Jorge Blake

Editor: Andrés Mardones M.

Diseño: Macarena Salazar E.

Portada: Padre General Arturo Sosa sj, imagen de la Curia General de la Compañía de Jesús

Impresión: GráficoAndes

AIRES NUEVOS PARA LA MISIÓN

El viernes 14 de octubre, los jesuitas elegimos al 31° Superior General de la Compañía de Jesús: el padre Arturo Sosa, de la Provincia de Venezuela. Es el primer “General” latinoamericano. Sin duda, una buena noticia. Una buena noticia constatar que desde esta región del mundo estamos acudiendo al llamado de la Iglesia universal que propone el papa Francisco. Desde ya deseamos al padre Arturo un excelente tiempo al mando de la Compañía.

Nuestro fundador, san Ignacio, nos animaba a poner el amor “más en las obras que en las palabras”. Y en Chile, san Alberto Hurtado deseaba que “la actitud social política de quienes profesan la fe en Jesucristo se inspire en la justicia deseada con hambre y con sed, y en el amor que no trepida en sacrificarse por el bien de los hermanos”.

Tanto el carisma de Ignacio como esa solidaridad del Padre Hurtado son una gran inspiración para todo cristiano. Debemos “recoger el guante” y estar al lado de aquellos que más lo necesitan, incomodándonos ante la injusticia, movilizándonos y actuando para brindarles esperanza.

En sus manos dejamos un nuevo número de la revista *Jesuitas Chile*, donde precisamente exponemos algo de lo que hacemos diariamente por ser fieles a esa misión planteada por nuestro fundador y a las inquietudes que movían al santo chileno.

Queremos, a través del servicio a la Iglesia y al país, viendo el rostro de Jesús en todo aquél que requiera de nosotros, acercarnos a ese ideal de sociedad justa y sin exclusiones que nos motiva a en todo amar y servir. A M D G

Cristián del Campo sj
Provincial Compañía de Jesús en Chile



PADRE ARTURO SOSA SJ, 31º SUPERIOR GENERAL DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

La 36ª Congregación General de la Compañía de Jesús ha elegido al P. Arturo Sosa Abascal sj, de la Provincia de Venezuela, como nuevo Superior General de la Orden.

Comunicaciones Curia General

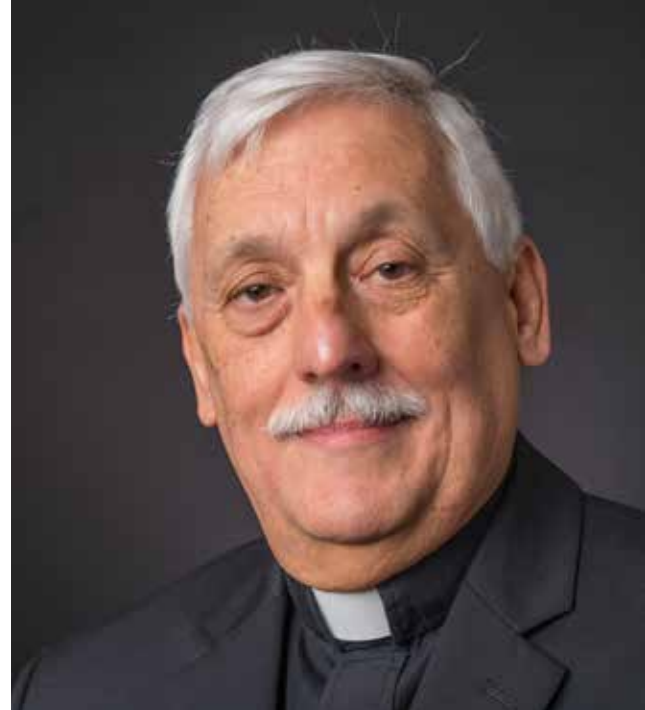
El P. Arturo Sosa nació en Caracas, Venezuela, el 12 de noviembre de 1948. Antes de su elección como Superior General, ejercía como delegado para la Curia y las Casas y Obras interprovinciales de la Compañía de Jesús en Roma, y como consejero del Padre General. Es licenciado en Filosofía por la Universidad Católica Andrés Bello (1972) y doctor en Ciencias Políticas por la Universidad Central de Venezuela. El P. Sosa habla español, italiano e inglés, y entiende el francés.

En la Congregación General 35ª, celebrada en 2008, fue elegido por el Padre General, Adolfo Nicolás, como consejero general. Y en 2014 se incorporó a la Curia de la Compañía de Jesús como delegado para la Curia y las Casas y Obras interprovinciales de la Orden. Se trata de instituciones que dependen directamente del Padre General de los jesuitas y para las que nombra un delegado. Entre ellas se encuentran, además de la Curia General, la Pontificia Universidad Gregoriana, el Pontificio Instituto Bíblico, el Pontificio Instituto Oriental, el Observatorio Vaticano, así como diversos Colegios Internacionales y Residencias.

Entre 1996 y 2004 fue Superior Provincial de los jesuitas en Venezuela. Anteriormente, había sido coordinador del apostolado social en ese país y director del Centro Gumilla, un centro

de investigación y acción social de los jesuitas venezolanos.

El P. Arturo Sosa cuenta con una larga trayectoria de dedicación a la docencia y la investigación. Ha desempeñado diversos cargos y funciones en el ámbito universitario. Ha sido profesor y miembro del Consejo Fundacional de la Universidad Católica Andrés Bello y rector de la Universidad Católica del Táchira durante diez años. Especialmente ha ejercido la investigación y la docencia en el campo de las ciencias políticas en diferentes centros e instituciones, como la cátedra de Teoría Política Contemporánea y la de Cambio Social en Venezuela, en la Escuela de Ciencias Sociales. Ha sido investigador en el Instituto de Estudios Políticos de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Central de Venezuela y, en la misma institución, profesor de la Escuela de Estudios Políticos en la cátedra de Historia de las Ideas Políticas de Venezuela. En 2004 fue profesor invitado por el Centro para Estudios de América Latina de la Universidad de Georgetown, en Estados Unidos, y fue profesor de la cátedra de Pensamiento Político Venezolano en la Universidad Católica del Táchira. Ha publicado diferentes obras, especialmente sobre historia y política venezolana. **JCh**



En su vida en la Compañía, el P. Arturo ha compartido con muchas personas. En la primera imagen, aparece junto a Juan Félix Sánchez, artista popular merideño que vivió entre 1900 y 1997, de quien fue muy amigo. La segunda foto, corresponde a una aparición del P. Arturo en un diario de Caracas en 1988. La tercera, es de una reunión con amigos en Puerto Ordaz.



FUNDACIÓN VIVIENDA: 50 AÑOS TRABAJANDO EN LA URGENCIA

A mediados de agosto, Ruby y su familia recibieron la noticia de que habían obtenido los fondos necesarios para mejorar la vivienda de emergencia que casi un año atrás habían recibido de la Fundación Vivienda. Así, terminaban ocho meses de acompañamiento del Plan de Apoyo Familiar de la Fundación, al que accedieron tras la donación del 100% de la vivienda que instalaron en el patio de la casa de un familiar. Este fondo estatal, les permitiría acondicionar el lugar que los acogería hasta que lograsen el ahorro para postular a una vivienda definitiva, juntos como familia. Pero, treinta días después, todo cambió: Ruby, su pareja y sus cinco hijos fueron desalojados del terreno donde estaban instalados, siendo reubicados en un sitio municipal, revelándose una vez más su condición de vulnerabilidad. Así, siete personas, dos adultos y cinco niños (entre ellos una guagua de tres meses) quedaron sin más refugio que una vivienda de 19m², armada a la rápida, sin agua potable, electricidad ni servicios sanitarios.

Familias como la de Ruby hay miles en todo Chile. Y son estas familias las que han acudido a Fundación Vivienda durante cincuenta años para buscar resolver, en forma transitoria, su problema habitacional. Originada en el departamento de Viviendas del Hogar de Cristo, la Fundación Vivienda nació en 1966 para entregar mediasaguas a las familias que estaban desperdigadas por toda la capital luego de trasladarse desde el campo; familias que no tenían más que cartones para cubrirse, que dormían en la tierra, en condiciones que San Alberto Hurtado definió como “indignas de seres humanos”. Hasta hoy, La Fundación ha entregado más de 500 mil soluciones de

En el contexto del aniversario de esta institución, relatamos la gran vulnerabilidad en la que se encuentran miles de familias de nuestro país, a las cuales Fundación Vivienda apoya decididamente en su lucha por salir de la pobreza.

Valeria Zúñiga A.
Fundación Vivienda

emergencia, sacando a dos millones de personas de su situación de precariedad. Son más de mil las familias que, al año, reciben una vivienda de emergencia.

Si bien los números han bajado con el tiempo, la precariedad habitacional persiste y la pobreza y vulnerabilidad van tomando nuevos rostros. A fines del mes de septiembre, el Ministerio de Desarrollo Social presentó los resultados de la Encuesta CASEN 2015, que fue aplicada a 83.887 hogares de 324 comunas del país. Respecto de la pobreza por ingresos, se registró una baja de 2,7% entre los años 2013 y 2015: de 14,4% pasó a 11,7%. Sin embargo, como la falta de ingresos es solo una cara de la pobreza, desde 2013 se añadió una medición multidimensional: se evalúa la calidad de vida de las familias desde cuatro dimensiones: educación, salud, vivienda y trabajo, y seguridad social. En la medición de 2015 se sumó una quinta dimensión: redes y cohesión social. Un hogar se considera en situación de pobreza multidimensional, si presenta un 22,5% o más de carencias de acuerdo a

“Si bien los números han bajado con el tiempo, la precariedad habitacional persiste y la pobreza y vulnerabilidad van tomando nuevos rostros”.

los indicadores con que se miden estas cinco dimensiones.

Respecto de la medición con cuatro dimensiones, la Encuesta CASEN reveló que 19,1% de las familias se encuentran en condición de pobreza; 1,3% menos que en la versión 2013. Si se mide con las cinco dimensiones, esta cifra sube



a 20,9%. “Sin duda es un avance que la nueva medición sea multidimensional, ya que nos permite ver con mayor certeza quiénes son los chilenos que se encuentran bajo la línea de pobreza. Sin embargo, no revela que un porcentaje importante de la población (70%) está en una situación de vulnerabilidad límite, con ingresos bajísimos, y que, ante cualquier problema, imprevisto o enfermedad, caerán en una situación de pobreza”, dice el director ejecutivo de la Fundación, Felipe Arteaga.

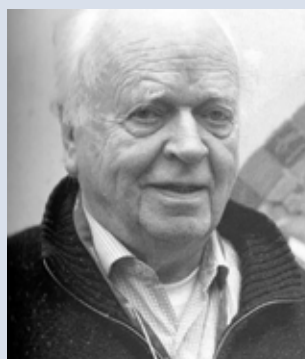
Ruby y su familia representan a las cientos de personas que son atendidas por el Programa de Emergencia Habitacional de Fundación Vivienda: familias que viven allegadas y hacinadas, en completa vulnerabilidad, sin un espacio digno en el que desarrollarse mientras esperan por una solución habitacional definitiva. Estas familias acuden a la Fundación por una vivienda transitoria, de emergencia, que instalan en el patio trasero de la casa de alguna persona que los acoge. Cualquier dificultad o problema los deja en la calle. Los datos disponibles con respecto a vivienda de la CASEN 2015, indican que los hogares hacinados bajaron de 9,3 a 7,1%, sin embargo (al cierre de este artículo), el Ministerio aún no liberaba los datos sobre déficit habitacional, que según la encuesta de 2013 ascendían a 459.556 viviendas, de las cuales 227.556 son allegados y hacinados.

Es la pobreza invisible, la que está dentro de las casas, en los patios, en los sitios eriazos. La pobreza multidimensional existe, pero no se ve. Ese 20% —1/5 de la población— está

“Fundación Vivienda nació para entregar mediaguas a las familias que no tenían más que cartones para cubrirse, que dormían en la tierra, en condiciones que San Alberto Hurtado definió como ‘indignas de seres humanos’”.

en el límite. “Por ellos tenemos que seguir trabajando. Hoy estamos frente a un problema de déficit estructural que no se hace visible, y el drama de las familias allegadas y hacinadas, cuya preferencia por ubicarse cercanas a sus redes, por la ciudad y la buena localización, no está siendo resuelta por las políticas habitacionales del Estado, ya que el énfasis continúa puesto en los proyectos construidos en la periferia de nuestras ciudades. Ante la escasez de grandes paños de terreno bien localizados, la alternativa de operaciones pequeñas, en densidad, permiten revertir ese problema y ser más pertinentes ante la demanda de los sin techo”, concluye Felipe Arteaga. **JCh**

EL PADRE JOSSE VAN DER REST SJ



Fue durante el año 1958 cuando Josse Van Der Rest, sacerdote jesuita nacido en Bélgica, comenzó a trabajar en el Hogar de Cristo. En esta institución, y muy de la mano del Padre Alberto Hurtado, nació la Fundación Vivienda. “Nosotros

éramos una sección del Hogar de Cristo, y el año 1966 nos separamos y se hizo una personalidad jurídica aparte. La gerenta de ese momento no quiso que se llamara Hogar de Cristo, pero terminó todo muy bien: ahora somos tres instituciones juntas que trabajan en vivienda: Techo para Chile, Selavip —que trabaja a nivel mundial—, y Fundación Vivienda”, señala el P. Josse.

Las historias que por décadas ha contado el padre Van Der Rest hablan de que, acompañándose de un grupo de estudiantes, salían a levantar mediaguas buscando “crear un hogar para los que no tienen techo”, como consignara el Padre Hurtado en los discursos fundacionales de su obra. Sin saber mucho español y en los mismos años en que se unía al Hogar de Cristo, el P. Josse vivió en tres poblaciones: en la Colo Colo, en La Victoria y también a orillas del Zanjón de la Aguada. Allí aprendió a hablar directamente “en chileno”, algo que caracteriza hasta el día de hoy su particular manera de expresarse.



ROMÁN GURIDI SJ:

“DEBEMOS APUNTAR A UNA CONVERSIÓN ECOLÓGICA”

Andrés Mardones, periodista

El padre Román Guridi, quien llegó hace unos meses de vuelta al país luego de un doctorado en teología en EE.UU., nos habla de la relación entre los desafíos sociales y medioambientales, de la idea teológica de que el hombre y la mujer son creados a imagen y semejanza de Dios, y de cómo entender eso desde el contexto de la crisis ecológica, un tema recurrente luego de la publicación de la encíclica *Laudato Si'* del papa Francisco.

En estos meses está terminando un doctorado en teología en el Boston College, EE.UU. Allí, el P. Román Guridi presentó una tesis que trata sobre la relación entre ecología y antropología teológica. Acerca de esa temática, nos cuenta que desde hace mucho tiempo le ha interesado. “Más allá de las circunstancias contextuales, porque es un tema en boga, este captó mi atención ya durante mi formación primera en teología en la Universidad Católica; luego, en Francia, e incluso después enseñé en la Universidad Alberto Hurtado un curso sobre ecología y teología. Sin embargo, la precisión que haría respecto de mi tesis, es que ella no se centra solamente en lo ambiental, sino que en la ecología desde una perspectiva global, que básicamente se plantea una

pregunta: ¿Cómo nos representamos nosotros habitando el mundo, y cómo se traduce esa manera de imaginarnos, en cuestiones prácticas, en la forma, en nuestro estilo de vivir?”.

La tesis da cuenta del modo como el cristianismo habla del ser humano, del hombre y la mujer. “Lo fundamental —agrega—, es cómo entender hoy la idea teológica de que el hombre y la mujer son creados a imagen y semejanza de Dios. Y cómo entender eso desde el contexto de la crisis ecológica. Porque la ecología no se reduce a su dimensión medioambiental, a los desafíos que enfrentamos, como el calentamiento global y el cambio climático, sino que también existe una dimensión social de esta, que es muy importante: la forma como interactua-

mos entre nosotros. Además, se da una dimensión personal de la ecología, que se refleja en la manera como cada uno habita el mundo, en el uso de recursos como la energía, el agua...”.

La forma de abordar el tema está muy relacionada con la encíclica Laudato Si'...

Ciertamente tiene que ver. Primero, por su definición de ecología: una ecología integral. El Papa recoge una tradición propia de la teología cristiana. Es una ecología con una visión globalizante. Y es así porque no está reducida a ciertas problemáticas medioambientales particulares, sino que incorpora problemas sociales y también personales. Dice que todo planteamiento medioambiental es necesariamente un planteamiento social. Y que no existe ecología sin una adecuada antropología. Es decir, una manera de pensar al hombre y a la mujer habitando el mundo. Segundo, por una necesidad de utilizar diversas disciplinas para identificar los desafíos, pero también para ponerse de acuerdo sobre las posibles maneras de abordarlos. No se trata simplemente de una conversación de pocos, científicos y técnicos, sino que de varias disciplinas —entre ellas la teología— aportando a la tarea de pensar al hombre y a la mujer habitando el mundo.

LA SITUACIÓN DEL PAÍS

¿Cuán relevante es hoy para la Iglesia chilena y para la Compañía de Jesús en el país la preocupación medioambiental?

En la teoría, es creciente; en la práctica, poco. Y es creciente con el riesgo de que se pueda transformar en una especie de “moda verde”. Porque está en boga hablar de estas temáticas y tener algo que decir al respecto. Pero sería riesgoso si eso no impacta realmente en nuestros modos, no solo de hacer, sino también en el cambio de discurso, en la manera de enfocar ciertas problemáticas. No se trata, por lo tanto, simplemente de hacerse parte de causas medioambientales, de firmar por la

“El Papa recoge una tradición propia de la teología cristiana. Es una ecología con una visión globalizante. Y es así porque no está reducida a ciertas problemáticas medioambientales, sino que incorpora problemas sociales y también personales”.

conservación de ciertos territorios o especies, sino que de incorporar una perspectiva más global sobre cómo pensamos al hombre y a la mujer. Creo que existe preocupación por el tema, pero ha impactado muy poco en la práctica.

Desde la mirada del cuidado de la Creación, ¿cuáles son las principales urgencias que deberíamos atender?

Son varias, pero pienso que hay desafíos grandes con respecto a cómo asegurar el acceso a bienes comunes como el agua, y cómo regular y asegurar jurídicamente ciertos derechos comunes. Un segundo punto tiene que ver con la generación de energía, su distribución y cuáles son las opciones país que tenemos para producirla, cómo podemos aprovechar nuestras condiciones específicas para la generación de energías no convencionales, de fuentes renovables como el mar, la energía solar, geotérmica, etc. Ese es un desafío importante. Tercero, implementar políticas públicas orientadas a la gente en situación de pobreza, en las que se incorporen estas dimensiones. Estamos tremendamente atrasados, por ejemplo, en lo que se refiere al manejo de la basura. Prácticamente no hay ningún incentivo real que nos mueva a ello. La encíclica habla de una cultura del descarte. Nuestras ciudades se caracterizan bastante por eso. En Chile tenemos un desafío gigantesco con respecto al descarte de personas distintas: el extranjero (migrante), el que está económicamente en situación de pobreza, aquel que tiene capacidades distintas, el que tiene algún problema mental... son personas que están invisibilizadas en la sociedad.

EL ROL DEL CRISTIANO

¿Qué diferencia a un cristiano de una persona que no lo es, en su preocupa-

ción por el medioambiente?

Las motivaciones. El fundamento del porqué. Sin ese fundamento, la implementación de transformaciones, en la práctica, fallará en un corto plazo. Entonces, hay que tener una motivación. Y el cristiano tiene motivaciones que le son propias por su fe. La encíclica *Laudato Si'* presenta los argumentos que se esgrimen desde la fe. Nos dice que no es un compromiso opcional, sino que inherente a la fe cristiana y católica. O sea, me tengo que hacer parte de esta perspectiva ecológica, puesto que soy creyente. Eso no quiere decir que otras personas no tengan motivaciones igualmente legítimas o válidas.

¿Cómo nos representamos nosotros habitando el mundo, y cómo se traduce esa manera de imaginarnos, en cuestiones prácticas, en la forma, en nuestro estilo de vivir?”.

¿Es posible fomentar un cambio de mentalidad en la cultura chilena hacia una mayor preocupación por el medioambiente?

Hay un lenguaje que me gusta, que ha sido levantado no solo por los últimos tres papas, sino también por la teología: la conversión ecológica. Algunos autores dicen que la parálisis actual es porque tenemos incertidumbre respecto del futuro, y al no ponernos de acuerdo en cuáles son las consecuencias negativas posibles de nuestros proyectos, entonces no actuamos en el presente ya que esa incertidumbre nos paraliza. Otros dicen que no existe tal incertidumbre, sino que simplemente no queremos creer lo que ya sabemos. Sería bueno que las personas se preguntaran: ¿Con la información que existe, por ejemplo, sobre cambio climático, calentamiento

global y el efecto que este tiene y tendrá en las poblaciones, cómo podemos generar una reflexión personal, una transformación práctica en la propia vida? La conversión ecológica nos invita a vincularnos con la utilización de los medios, con nuestro consumo, en el sentido de cómo diferenciar aquello que me es necesario de lo que no es relevante. Debemos apuntar a esa conversión que, en primer lugar, tiene que ser personal, pero que debe ser también una conversión comunitaria.

UN PROGRESO CON MIRADA ECOLÓGICA

¿Cómo se puede conciliar el desarrollo de zonas empobrecidas con el cuidado del medioambiente?

Un falso dilema, tremendamente explotado, generalmente por intereses particulares, es querer contraponer el desarrollo y el crecimiento económico con el cuidado del medioambiente. Se nos presenta como si la opción fuera optar entre el crecimiento y desarrollo —y por lo tanto ayudar a que la gente salga de la pobreza y se avance tecnológicamente—, o el cuidado del medioambiente, que sería sinónimo de estancamiento, de conservar un tipo de vida rural antigua, volver a la época de las cavernas... eso es un falso dilema. La pregunta de fondo es cómo concebimos un desarrollo y cómo hablamos de progreso —esto también lo dice la encíclica— de tal manera que se incorpore en esa definición la conservación del medioambiente. Y no solo eso, sino que se fomente un progreso que promueva una mirada ecológica de los seres humanos en sus relaciones personales, con los demás y con su entorno natural. Debemos transformar el modo como entendemos el desarrollo y el progreso. **JCh**



LA EXPERIENCIA DEL NOVICIADO:

DEL DESEO DE DIOS (Y DE LOS PROPIOS) PARA LA VIDA

La primera etapa de la formación de los jesuitas genera la sensación de que todo conduce a preguntarse por la confirmación de un deseo: entregar la vida a Dios para servirlo por donde su viento sople, en este caso, al modo de la Compañía. La vida comunitaria permite concretizar un desafío muy específico que propone el Evangelio: la fe no se vive solo, se vive en comunidad.

Javier Hernández nsj

Desde inmemoriales tiempos, el Noviciado ha sido la puerta de entrada a la vida religiosa. Un espacio físico-temporal que marca un preámbulo y preparación a los votos religiosos de pobreza, castidad y obediencia. Obligatoria, para todos los Institutos religiosos, la duración es de un año. En el caso de la Compañía de Jesús, san Ignacio estableció que fueran dos, contados exactamente desde el día en que se ingresa al Noviciado. Todo jesuita, sin excepción, ha pasado por esta etapa. “Solo son dos años... pasan volando. No te darás ni cuenta cuando estés arrodillado haciendo los votos”. Esta y otras frases me decían varios jesuitas el día de mi ingreso. ¿Por qué me decían algo así? ¿Acaso es cierto el popular refrán “pagar el noviciado”? ¿Es tan terrible o

difícil este tiempo? Instintivamente el impulso de arrancar y la tentación de no salir del cómodo y conocido hogar se podrían hacer presentes. Sin embargo, uno se queda. ¿Por qué? Porque confía.

De buenas a primeras, parece una suerte de “borrón y cuenta nueva” de la vida que se haya podido llevar anteriormente. Si bien las historias y formas de vivir son tan variadas como hombres entran a la Compañía, todos vivían con un estilo muy distinto al ritmo que se experimenta en el Noviciado. De la vorágine de la vida tan típica del siglo XXI se pasa a una rutina diametralmente opuesta. La idea principal es generar un equilibrio que permita realizar una “experiencia intensa diferente”: el viaje al interior de uno mismo. Porque es en el interior, en lo profundo de nuestro ser,

donde Dios habita y da respuestas a las búsquedas que cada uno de nosotros tiene. Puede que lo que esté diciendo suene anacrónico o “piadoso”, y genere más “lata” que atracción. Nuestra generación vive en un mundo con claves muy diferentes. Todos, algunos más, otros menos, sabemos que desde chicos nos subimos a un carro del cual poco sabemos, y raramente nos detenemos a pensar de dónde viene y hacia dónde va. Esta es una oportunidad concreta para darse cuenta de ello. Pero no por un mero ejercicio de autoconocimiento, sino para confirmar el deseo que Dios ha puesto a cada uno en el corazón.

Para ello, san Ignacio pensó en una serie de experiencias que nos marcaran como novicios. Una, que es de larga duración, es la rutina propia del Noviciado.

Trabajos comunitarios, estudios, comidas, ratos de descanso, y principalmente la oración y Eucaristía, marcan el ritmo diario. Bien parece la estructura de un monasterio. Y sí, algo de eso tiene, pero con las diferencias necesarias para formar jesuitas que serán destinados a una vida principalmente activa... o “apostólica”, como le llamamos. Por tanto, no se está todo el tiempo encerrado en la casa. Los fines de semana colaboramos en algunas parroquias de Valparaíso y Viña del Mar en la vida pastoral, poniéndonos a disposición de lo que el lugar necesite. También, todos los sábados por la mañana visitamos la cárcel de Valparaíso, acompañando a los privados de libertad en sus penas, desafíos y esperanzas. Sin embargo, esta larga rutina tiene importantes interrupciones, que son las “experiencias particulares” del Noviciado. Se les llama “meses”, y son cuatro: El “mes de Ejercicios Espirituales”, el “mes de Hospital”, el “mes de Inserción comunitaria” y, por último, “el mes de Peregrinación”.

Posiblemente el mes de Ejercicios Espirituales les suene. Es sin duda la experiencia más importante de esta etapa; merecido punto aparte tiene. San Ignacio confiaba en que su propuesta de oración fuera un medio eficaz para decidirse a amar y seguir a Jesús. Por ello estableció que todos los jesuitas deberían hacer esta experiencia al menos dos veces en la vida. La primera, al iniciarse la formación religiosa en el Noviciado. La segunda, al terminar toda la formación jesuítica, en la llamada Tercera Probación, con alrededor de quince o más años de vida en la Compañía. Cuarenta días aproximadamente de silencio y oración no dejan indiferente a nadie. Para quienes hayan hecho tres, cinco, ocho o más días de Ejercicios, habrán ya experimentado que se trata de una experiencia profunda y marcante. La cucharada completa es todo lo anterior, y más. Lo que ocurre durante esos días es absolutamente personal. Dios habla y



llama a cada uno de manera particular, pues conoce de qué “madera” estamos hechos. Sabe cuándo será necesario desordenar toda la casa para volverla luego a ordenar. ¿Por qué lo hacemos? Porque uno confía. Confía en que Dios podrá ser efectivamente Dios en uno, de forma tan profunda que determine, si así Él lo quiere —y uno le deja—, la vida entera. De los otros meses, los voy a dejar bajo una sombra de duda. No es que sean secretos, pero, siguiendo la lógica de san Ignacio, el vivirlos es más interesante que leerlos. Solo un comentario del mes de Peregrinación. Si el caminar cientos de kilómetros, dormir en la calle, pedir limosna, o madrugar para trabajar eternas horas bajo el sol suena a literatura, esto podría ser una realidad. Pregúntenle a cualquier jesuita sobre sus peripecias durante la “Peregrinación”.

“San Ignacio pensó en una serie de experiencias que nos marcaran como novicios. Una, que es de larga duración, es la rutina propia del Noviciado.

Trabajos comunitarios, estudios, comidas, ratos de descanso, y principalmente la oración y Eucaristía, marcan el ritmo diario”.

Un aspecto muy importante del Noviciado es la vida comunitaria. Diez, quince o más hombres viviendo juntos, casi todas las horas de la semana en la misma casa es un experimento a lo menos interesante. Alguna vez es-

cuché el comentario que decía que el Noviciado era un *reality show*, frase a la cual le agregaría: “...pero con espíritu de superación”. Este “pero” es muy importante. No todo es color de rosas. Sin embargo, cada conflicto, desacuerdo o crítica es una oportunidad de crecimiento. No estamos acostumbrados en nuestros días a compartir tanto. El Noviciado provoca que uno se exponga, se abra y de vele los regalos y dones que Dios dio a cada uno, como también las dificultades y limitaciones que cargamos. En mi experiencia, los compañeros con los que uno entra se convierten en muy buenos amigos, que terminan conociéndote tan bien que pueden intuir certeramente cómo andamos, qué nos pasa o cómo está nuestro ánimo. En ese sentido, la vida comunitaria permite concretizar un desafío muy específico que propone el Evangelio: la fe no se vive solo, se vive en comunidad.

A medida que el Noviciado avanza en el tiempo y se acerca a su término, se tiene la sensación de que todo se encauza por un tubo que conduce a la confirmación de un deseo: entregar la vida a Dios para servirlo por donde su viento sople; y, en este caso, al modo de la Compañía. En clave ignaciana, servirlo en su Misión. Los medios a través de los cuales ello se concretará son un misterio. La vida y el Espíritu marcarán el futuro. ¿Por qué uno lo hace en estos tiempos? Porque confía. ¿En qué? En Dios y en que lo que Él quiere nos dará paz y plenitud, tanto para la propia vida como para la de los demás. **JCh**

ORDENACIÓN SACERDOTAL DE DAVID SOTO



El 23 de septiembre fue ordenado presbítero David Soto sj, por monseñor Galo Fernández, en la parroquia Jesús Obrero de Estación Central. Al día siguiente, el nuevo sacerdote celebró su primera misa en la tumba del Padre Hurtado. Nacido en Santiago, David pasó parte importante de su infancia en el Valle del Elqui, donde hizo sus estudios básicos. Más tarde, en la capital, estudió ingeniería comercial, época en la que empezó a acercarse a la pastoral juvenil de una parroquia en la comuna de Ñuñoa. En 2006 es cuando se concreta definitivamente su vocación, pidiendo entrar a la Compañía de Jesús, luego de un intenso periodo de discernimiento. Hoy, es uno de los colaboradores de la misión mapuche de la Compañía, basada en Tirúa, casi en el límite de la región del Biobío y la Araucanía.

ORDENACIÓN DIACONAL DE RAIMUNDO SALAS

El viernes 16 de diciembre, a las 20:00 horas, en la Parroquia Nuestra Señora del Carmen de Arica, se llevará a cabo la ordenación diaconal de Raimundo Salas sj. Conferirá la orden del diaconado Mons. Moisés Atisha, Obispo de la Diócesis de esa ciudad del norte del país.

REVISTA MENSAJE SE CAMBIÓ DE CASA

El lunes 3 de octubre, revista *Mensaje* dejó sus dependencias en calle Cienfue-

gos #21 y comenzó a operar en sus nuevas oficinas, ubicadas en Alonso Ovalle #1358, Santiago. Mayor información en el sitio web de la revista, www.mensaje.cl

SERVICIO JESUITA A MIGRANTES, COOPERACIÓN CON HAITÍ

Desde el desastre vivido en Haití por el paso del huracán Matthew, el Servicio Jesuita a Migrantes (SJM), en conjunto con otros actores, han estado apoyando a la comunidad haitiana en Santiago en la recolección de ayuda. Se ha juntado agua, purificadores, comida no perecible y dinero. Para el traslado de la ayuda se consiguió un avión con espacio para dos toneladas. Incluso será posible contar con este medio de transporte una vez por semana durante algún tiempo. Además, con apoyo de la MINUSTAH (Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización en Haití), y gracias a oficiales chilenos de la FACH, se pudieron llevar las cosas desde Puerto Príncipe a Jeremie, una de las ciudades más afectadas. Mayor información en el sitio web del SJM, www.sjmchile.org

NUEVO DIRECTOR DEL CEI-CEL



Acompañando una mañana de retiro espiritual del equipo administrativo del Centro de Espiritualidad Ignaciana (CEI), el jueves 28 de julio Juan Díaz sj inició su nueva labor como director en esa obra. Para esta nueva etapa, la invitación que ha realizado es a “ser agradecidos por lo vivido hasta hoy, por quienes hicieron historia en nuestras vidas, *en y para* el CEI; y también a disponerse a lo nuevo, a abrirse a la belleza del Centro de Espi-

ritualidad de hoy y de mañana”. Además, motivó al equipo a tener esperanza en el proceso de unificación de los Centros de Espiritualidad Ignaciana y Loyola (CEI-CEL).

CATASTRO DE CAMPAMENTOS 2016 EN TECHO-CHILE



Con la presencia de los ministros de Desarrollo Social, Marcos Barraza, y del Trabajo, Ximena Rincón, el 5 de septiembre se llevó a cabo el lanzamiento oficial del Catastro de Campamentos 2016 de TECHO-Chile. La instancia, que convocó a actores de diferentes esferas de la sociedad, sirvió para profundizar sobre la problemática de los campamentos, su evolución a través de los años, las posibles causales responsables del fenómeno, y para hacer un análisis de las políticas públicas en torno a materias de vivienda, abordando el crecimiento de la cifra de familias que hoy viven en campamentos. Según la información entregada por el catastro, la cantidad de campamentos —contraria a la tendencia adquirida durante los últimos años— decreció, llegando a la cifra de 660 asentamientos a lo largo del país. Esto se debe a que 123 campamentos fueron cerrados, 12 fusionados y 100 abiertos. El 41,3% de los asentamientos precarios, o bien 16.038 familias, no son reconocidos por el Estado. Eso quiere decir que no son considerados como la población objetiva del programa de campamentos y, por ende, no responden ante llamados especiales destinados a este grupo, no tienen acompañamiento técnico y tampoco pueden ser beneficiarios de políticas para campamentos.

RESPUESTAS CREATIVAS EN CADA RINCÓN DEL MUNDO

Un periplo por —literalmente— medio mundo acaba de realizar José Francisco Yuraszeck sj, quien se encuentra actualmente estudiando un postgrado en Roma. Los destinos: India y Australia. La misión: Conocer cómo operan centros sociales jesuitas en diversos contextos de necesidad. El resultado: Una serie de experiencias y aprendizajes que dan una nueva luz al trabajo que hace la Compañía en Chile al servicio de la fe y la promoción de la justicia que esa misma fe implica*.

José Francisco Yuraszeck sj

Escribo estas líneas un par de semanas después de concluir un intenso viaje durante el verano del hemisferio norte. Han sido largos tres meses. Suspendidas las actividades académicas en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma —donde me encuentro estudiando una Licencia en Teología Moral—, he podido visitar distintas ciudades y lugares de la India y Australia.

La motivación primera de este recorrido ha sido la de conocer el trabajo que hacen distintas obras sociales al alero de la Compañía, en sintonía con el acento que le estoy dando a mis estudios. Por supuesto que he aprovechado también para intentar empaparme de las culturas locales y situaciones sociales tan diversas de los lugares donde he estado.

En este escrito me propongo mostrar algunos brochazos de los aprendizajes que he hecho en este tiempo, a partir de tres experiencias que me han abierto un poco los sentidos. La primera es acerca de los llamados Grupos de Autoayuda, conformados sobre todo por mujeres, en las cercanías de Mundgod, India. Luego, relato un encuentro con muchachos que viven en un internado en Manvi. Ambos lugares están situados en el estado de Karnataka, en el sur de la India. En tercer lugar, me refiero a la visita al Artful Dodgers Stu-

dio, de Melbourne, y el encuentro con Fablice, un joven de Burundi refugiado en Australia. ¡Comencemos!

GRUPOS DE AUTOAYUDA

Desde un centro social llamado Loyola Vikasa Kendra, en Mundgod, se me dio el regalo de poder visitar, en una de las aldeas cercanas, a un Grupo de Autoayuda (*Self Help Group*). Mayoritariamente conformados por mujeres, estos grupos se encuentran cada semana para ahorrar comunitariamente, en un modelo similar al hecho mundialmente conocido por Muhammad Yunus y el Grameen Bank de Bangladesh.

Las mujeres se reúnen para apoyarse. En caso de que alguna tenga una necesidad particular —enfermedad de un miembro de la familia, un viaje urgente— acuden al fondo común. También en un buen número de casos estos ahorros les dan la posibilidad de acceder a microcréditos para iniciar o sostener algún pequeño negocio o un proyecto comunitario, como, por ejemplo, sistemas de regadío.

Me han sorprendido los fuertes lazos que han ido tejiendo a lo largo de los años. El grupo de la foto se

reúne semanalmente desde hace un cuarto de siglo. Y aunque pareciera ser que el ritmo de su progreso es lento, comparten con entusiasmo cómo han podido ir haciéndose cargo, poco a poco, semana a semana, de sus necesidades más urgentes. La presencia de los internados, escuelas y colegios que la Compañía tiene, les ha facilitado el poder entregar a sus hijos lo que hace unas décadas era simplemente impensado: educación. Con la sabiduría que tienen quienes viven de la agricultura, pareciera que son conscientes de que en lo que a ellas concierne, la siembra está hecha. Solo desde el Loyola Vikasa Kendra, acompañan a 320 de estos grupos.

Loyola Vikasa Kendra en Mundgod
http://www.karnatakajesuits.org/mundgod_mission.html



* Una versión extendida de este artículo, se encuentra disponible en www.jesuitas.cl. Además, otros relatos e historias de José Francisco Yuraszeck sj, se encuentran en su blog <http://otraciudadquenoseacaba.blogspot.com>

¿CÓMO PUEDO SER TAN GORDO COMO USTED?

Algunos días después tuve la oportunidad de visitar Manvi, un lugar donde los jesuitas de la provincia de Karnataka han iniciado hace unos quince años un trabajo fecundo que incluye, entre otras cosas, un colegio, internados y también un centro social para apoyar a las comunidades tribales que viven en las aldeas vecinas. Todo esto en coordinación con la cercana misión de Pannur.

Caminando un día sábado por tarde por las canchas del campus que acoge a estas instituciones, se me acercaron amistosamente unos muchachos. Tras las primeras preguntas *rompehielo* —cuál es su nombre, de dónde viene, hasta cuándo se queda, etc.—, les pedí que me enseñaran por favor las reglas del críquet, que sus compañeros jugaban unos metros más allá. Con gusto lo hicieron. Sin embargo, y *entre nos*, no me pareció muy entretenido, al menos al mirarlo; tal vez otra cosa sea jugarlo. ¿O será que no entendí?

Al terminar, uno de ellos me preguntó, con voz más o menos seria: “¿Cómo puedo ser tan gordo como Ud.?” Al principio no me gustó la pregunta, y se lo dije. Puede que sea maceteado, que esté sanito, que parezca fuerte... pero... ¿gordo? No obstante, entendí el fondo de lo que preguntaba. A sus 16 años no consigue “echar cuerpo”.

Le hablé de que tenía que preocuparse de comer bien, y también de hacer deporte. Lo que no le dije es que, probablemente, a esta altura no hay mucho qué hacer: lo que no comiste cuando eras un niño, o lo que tu madre no comió mientras te amamantaba, es difícil de recuperar.

Todos estaban muy preocupados de que no me fuera a olvidar de sus nombres. Así es que les propuse sacarnos una foto y escribirlos en ella. Acá está.



los dos Basavaraj, de 16. A mis 39 me veo ciertamente más grande —y gordo— que ellos. Atrás, sus compañeros juegan críquet.

Me alegré de que a ellos se les diera la oportunidad de entablar amistad, estudiar, hacer deporte y formarse en este lugar, además de recibir una buena alimentación cada día. Hay muchos otros lugares en los que esta posibilidad simplemente no existe.

Manvi Pannur Mission http://www.karnatakajesuists.org/pannur_mission.html

CUANDO ERA MÁS JOVEN

Fablice Manirakiza nació en Burundi. Debido a la persecución política y étnica de la que era testigo y víctima en su tierra, y del reclutamiento forzado para sumarse a la milicia cuando era niño, decidió arrancar apenas se le presentó la ocasión. Tras escapar de su país, vivió en un campo de refugiados en Tanzania. Allí comenzó a canalizar sus problemas y angustias a través de la música.

Llegó a Australia en 2007, donde afortunadamente su petición de re-

fugio fue acogida. Tras andar por distintos lugares, dio con el Artful Dodgers Studio del Jesuit Social Services. Ahora es conocido como FLYBZ: grabó hace algunos años su primer disco.

A quienes llegan ahí se les ofrece la posibilidad de explorar su creatividad con música u otras manifestaciones artísticas. Tal vez la historia de Fablice sea excepcional respecto del relativo éxito que ha alcanzado como artista, pero de casos como el suyo está plagado. Le pedí que nos sacáramos una foto y aceptó feliz.

Pude escucharlo dar un testimonio de su experiencia, y hablaba de san Ignacio y de la espiritualidad ignaciana como una herramienta de transformación social, usando la imagen de un puente que une mundos distintos y posibilita la comunicación y el crecimiento. Y pude escuchar y bailar su música en vivo y en directo; entre otras, una canción llamada “*When I was younger*” (“Cuando era más joven”), en la que cuenta de su experiencia y aprendizajes, a partir de lo que le enseñaron sus papás antes de ser asesinados: creer en Dios, que nos acompaña y ayuda, tratar a los demás con amor y res-

peto, y ocuparse de tener una buena educación con lo que esté a la mano. Realmente muy inspirador.

Artful Dodgers Studios <http://artfuldodgers.tv>
Jesuit Social Services <http://jss.org.au>

Se puede encontrar la música y la historia de Fablice en las redes sociales buscando FLYBZMUSIC

Una de las consignas del Jesuit Social Services, que pude ver personalmente, en este y otros programas, ha sido la de nunca dejar de confiar en las personas, especialmente si son jóvenes.

Muchas de estas iniciativas son financiadas con aportes de particulares y otras tantas son parte de programas del mismo gobierno. Buscan contribuir para que quienes por distintas razones tienen alguna dificultad o tropiezo, puedan ponerse de pie y aportar con su vida, talentos, creatividad, etc., a la sociedad.

DESDE LO VISTO Y OÍDO...

Aunque en algunos lugares se puedan encontrar opciones particulares más antiguas, la opción de las provincias de la India por los *dalits* (descastados/ oprimidos) y *adivasis* (pueblos originarios/habitantes de la tierra) se potenció con especial cuidado a partir de la Congregación General

32 de la Compañía de Jesús, realizada en 1975. Según me contaron algunos compañeros, en un buen número de casos una de las fuentes de inspiración fue la acción de la Iglesia latinoamericana de esos años, que a partir de Medellín y Puebla orientó sus esfuerzos, teniendo como consigna la opción preferencial por los pobres, hacia el pensamiento que surgió en torno a la Teología de la Liberación.

En el caso australiano fue también



la CG 32 la que llevó a preguntarse por el apostolado social, dándose inicio a distintas iniciativas particulares de trabajo con grupos marginalizados de la población, comenzando con jóvenes encarcelados. Con el tiempo fueron articulándose en el Jesuit Social Services.

A cuarenta años de la CG 32, que actualizó nuestra misión, con los añadidos posteriores de la inculturación del Evangelio, el diálogo interreligioso y el cuidado del medioambiente, y en

“En muchas de las obras sociales que en Chile se han fundado al alero de la Compañía (Hogar de Cristo y sus fundaciones asociadas, Fundación Vivienda, Techo, Servicio Jesuita a Migrantes, etc.), tenemos mucha experiencia y la posibilidad de contar muchos casos exitosos de ayuda y superación en servicio y colaboración”.

medio de la realización de una nueva Congregación General, constato que en muchas de las obras sociales que en Chile se han fundado al alero de la Compañía (Hogar de Cristo y sus fundaciones asociadas, Fundación Vivienda, Techo, Servicio Jesuita a Migrantes, etc.), tenemos mucha experiencia y la posibilidad de contar varios casos exitosos de ayuda y superación en servicio y colaboración.

Estos encuentros que les he compartido me han dejado pensando en

cómo el seguimiento de Jesús y el intento por buscar el Reino de Dios y su justicia tienen un dinamismo capaz de convocar a creyentes y no creyentes en favor de los que tienen alguna necesidad, partiendo por las propias. No nos situamos fuera de la historia o de la sociedad, ni como quienes tienen todo resuelto. Es bueno volver una y otra vez a Jesús, para humanizar y revitalizar nuestra vida, nuestras opciones, con la convicción de que, sumando “de

a varios poquitos” se llega a construir algo grande. O como lo que se nos enseña al mirar la ofrenda de la viuda: es mucho

más grande que otras ofrendas, a pesar de lo poco, pues es parte de lo que ella necesitaba para vivir. Lo que conviene en el seguimiento de Jesús —me parece— es la alegría de la entrega y la posibilidad de constituirse en una comunidad que camina junta, sanando las heridas, atendiendo al que va un poco más lento o queda botado al lado del camino, con el Reino de Dios como horizonte. De todo eso necesitamos mucho en nuestras ciudades, barrios y comunidades. **JCh**

ENCUENTRO DE LA RED DE SOLIDARIDAD INDÍGENA EN BOLIVIA



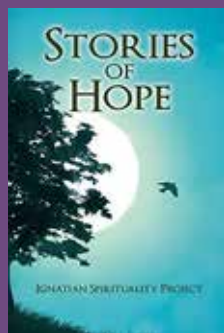
Entre el 9 y 12 de agosto, en Charagua, en el chaco boliviano, se realizó el XII encuentro de la Red de Solidaridad Indígena (RSI) de la Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina. En el encuentro, que se realiza cada dos años, participaron cerca de ochenta personas (alrededor de veinte jesuitas y por lo menos cuarenta indígenas) provenientes de México, Perú, Guatemala, Nicaragua, Chile, Brasil y Guyana, en su mayor parte jóvenes. Hubo representantes rarámuris, tzeltales, quechuas, aimaras, mayas, wápixana, mapuches y misquitos de todo el continente, que conocieron y aprendieron sobre Autonomía Territorial Indígena: una serie de procesos adelantados por los guaraníes en el territorio de Charagua. Además, reflexionaron sobre la migración, la identidad y el liderazgo de los jóvenes en sus comunidades de origen. “Es muy bueno para mí saber cómo los jesuitas trabajan en redes con diferentes grupos indígenas. Es importante conocernos, encontrarnos, valorizar las diferencias entre nosotros. En el encuentro aprendimos mucho de los hermanos guaraníes, que han hecho un Estatuto Autonómico para su territorio. Es una gran alegría ver que hay comunidades que ya consiguieron lo que nosotros soñamos”, dijo Domitila Yujra Cahra, aimara de la comunidad de San Andrés de Machaca,

en las estepas bolivianas que bordean el Titicaca, cerca del límite con Perú.

NUEVA PÁGINA WEB DE LA RED JUSTICIA EN LA MINERÍA

La Red Justicia en la Minería es una red global de incidencia ignaciana, que se plantea como objetivo asegurar que las cuestiones de equidad y sostenibilidad sean tenidas cuenta en la actividad minera en todo el mundo. La Red Justicia en la Minería celebró la festividad de san Ignacio el 31 de julio, con el lanzamiento de su nueva página web www.justiceinmining.com. Este portal está basado en la previa presencia de la Red en Facebook y se encuadra en una estrategia comunicacional para fomentar la toma de conciencia sobre cuestiones de derechos humanos y medioambiente relacionadas con la minería.

RETIROS ESPIRITUALES PARA PERSONAS SIN TECHO EN ESTADOS UNIDOS



El primer retiro para personas sin techo y en tratamiento por adicción llevado a cabo en el marco del Ignatian Spirituality Project (ISP), tuvo lugar en Chicago en 1998. En la actualidad, el ISP es una red que ofrece programas de retiro con pernoctación en veintiséis ciudades de Estados Unidos y Canadá. Con formación y apoyo continuos desde la sede de Chicago, voluntarios locales imparten los retiros en cada ciudad. En una publicación reciente, *Relatos de esperanza*, estos voluntarios han compartido un sinnúmero de impactantes historias de los participantes en los retiros.

UNIVERSIDAD DE COMILLAS Y LA ENSEÑANZA ONLINE A REFUGIADOS

La Universidad Pontificia Comillas, miembro de “Jesuit Commons Higher Education at the Margins” (JCHEM), ofrece educación superior *online* para refugiados y desplazados internos segregados en campos y asentamientos, así como en poblaciones urbanas. Los estudiantes son generalmente jóvenes adultos que tuvieron que interrumpir su educación por causa de algún conflicto que los expulsó de su país, o bien aquellos que han debido terminar su bachillerato en situaciones de refugio. Muchos se desempeñan como maestros en escuelas del Servicio Jesuita a Refugiados, o son trabajadores sociales en esa y otras agencias que sirven a estas personas. El JCHEM ofrece un Diploma en Liberal Studies en Regis University, Denver, EE.UU., y cursos certificados en varias áreas de aplicación laboral inmediata en cada localización.

SITIO WEB DE LA CONGREGACIÓN GENERAL 36



Se encuentra disponible en la red el sitio web de la reunión plenaria de la Congregación General 36 (CG 36), <http://gc36.org/es/>, que contiene noticias y varias informaciones en español. Se pueden encontrar artículos sobre la CG 36, datos, curiosidades y material de fondo para poder difundir.

COLOMBIA: LA PAZ QUERIDA

Jonathan Marín sj

Extracto del testimonio sobre el sentir de la actual situación colombiana, desde la óptica de un jesuita de ese país que actualmente cursa estudios de teología en Santiago*.

Comparto, desde mi experiencia como colombiano, joven y religioso, cuatro criterios sobre la crisis humana y espiritual que vivimos y que, a mi modo de ver, esclarecen el complejo mapa de *lo social* y nos permiten seguir adelante, asumir la crisis y posibilitar una auténtica reconstrucción social en su sentido más profundo.

1° *La imagen del poliedro*. Una imagen muy querida por Francisco. Él es enemigo de una dialéctica que enfrenta y no construye. Su ideal de diálogo social es lo que se expresa en esa imagen del poliedro: se trata no de eliminar las aristas o de enfrentarlas para asegurar el poderío de algunas o incluirlas en un horizonte uniformador. Se trata de asumir nuestras diferencias y verlas positivamente en el horizonte de un algo que construimos a través de la diversidad.

Colombia se ha acostumbrado a lógicas violentas que enfrentan, que uniforman o suprimen “lo diferente”. La imagen del poliedro propende por la construcción de un todo, donde las diferencias se necesitan, se complementan y se iluminan mutuamente. Bajo el poliedro la realidad adquiere profundidad y complejidad: ya no se trata de leer la realidad con una lógica de culpable/inocente, sino de intentar comprenderla junto al intento de otros tantos. En el poliedro las diferencias constituyen una parte esencial del todo que, sin ellas, no es posible.

2° Una expresión muy querida por

la Iglesia hoy: *signos de los tiempos*. El cristiano es llamado a desarrollar la capacidad de ver en su propia historia, en sus entresijos, el horizonte de lo divino. Estos signos son experiencia fundante de un Dios que se abre paso en la historia y que, en el horizonte de la diversidad, actúa de formas solo por Él conocidas. Esta capacidad se une a una disposición existencial: su “mirada” es la de quien, aun en medio de las vicisitudes, mantiene su corazón abierto a lo nuevo de Dios que ya acontece. ¿Qué es lo nuevo de Dios en esta crisis política y espiritual?

En Colombia hemos tenido experiencias de este tipo. En un contexto de enorme partidismo y polarización, lo sagrado se ha abierto de formas sublimes: surgen nuevas maneras de asociación de víctimas, campesinos, indígenas y afrodescendientes; llevamos semanas en una constante movilización, exigiendo un acuerdo de paz; vemos con ilusión el horizonte de un diálogo que ha transformado los corazones de los hermanos que luchaban entre sí.

3° Aquello que se ha ido abriendo paso en el país, tiene que ver con lo que Francisco llama la necesidad de *una cultura del encuentro*. Es una cultura porque hace referencia no a un encuentro concreto, sino a una disposición afectiva y existencial. Esta cultura apunta a que la paz no depende de un acuerdo jurídico. ¡Por supuesto! La paz debe pasar por la instalación de una cultura del diálogo y de la repetición de los encuentros. En el diálogo que subyace a la cultura del encuentro es posible la confluencia de todas las parcialidades y de las diferencias que en él conservan su originalidad. En el diálogo nada se disuelve, nada se destruye, nada se domina, todo se integra. Testimonio de esta efectividad del encuentro es lo

que Colombia ha visto: ante el triunfo del *No* en el plebiscito, ambas partes mantuvieron su palabra en lo referente al cese al fuego. ¿Hubiese sido posible eso hace tres o cuatro años? ¿Hubiera sido posible *sin* el diálogo? La cultura del encuentro transforma.

4° El punto más difícil de abordar, porque trata el tema de *la verdad*. ¿Dónde entran la verdad y los criterios de justicia? ¿Dónde la memoria de las víctimas y la reconstrucción de lo sucedido? ¿Las garantías de no-repetición? Ciertas respuestas subyacen en quienes son de una opinión algo pesimista frente a los acuerdos de La Habana. Pero mi mente se acerca a la grandeza del perdón y los alcances de la verdad que están muy por encima del poder de la violencia. Pienso en las víctimas; en especial, en quienes han visto con sus ojos de inocencia herida a sus captores. En el efecto que produce en ellos la verdad de lo que sucedió y me acerco, con emoción, al perdón que han dado, un perdón que habla de su dignidad y de su grandeza espiritual.

Y aquí me remito a la verdad de una víctima en particular: “la verdad del crucificado”. Una verdad que nos lanza a la memoria y a la dignidad de la víctima más cruentamente violentada; la verdad de su inocencia tan fuertemente atestiguada por siglos, que hoy sigue siendo denuncia profética de esos horizontes uniformadores. Esa verdad que, aun en el escarnio y en el abandono radical de la muerte injusta, es capaz de lo nuevo y resquebraja el modelo. Es esa verdad la que sale victoriosa de la cruz del olvido, la marginación, la exclusión y la miseria. Es en el horizonte de su propio dolor y abandono en donde buscamos la reconciliación y la paz, así como es en la cruz de Cristo en donde se nos ofrece una vida nueva y resucitada. **JCh**

* Se puede encontrar el texto completo en www.jesuitas.cl

LA FRATERNIDAD, UN SIGNO DE ESPERANZA

Del 15 al 25 de julio se llevó a cabo en Cracovia, Polonia, el encuentro de jóvenes ignacianos Magis, antesala de la Jornada Mundial de la Juventud, realizada entre el 26 y el 31 de ese mismo mes y que fue presidida por el papa Francisco. Dos jóvenes chilenos nos cuentan sobre estos encuentros y sobre cuál sienten que es el aporte de los jóvenes a la Iglesia actual.

Andrés Mardones, periodista

Millones son los peregrinos que participaron recientemente en la Jornada Mundial de la Juventud 2016 (JM) realizada en Cracovia, Polonia. Antes de este evento, muchos participaron del Magis, encuentro que congrega a jóvenes que se reconocen parte de la gran familia ignaciana. Se dieron cita en la misma ciudad donde se realiza la JM, para “vivir una aventura en tres dimensiones: el desarrollo personal, las relaciones con la gente y con el Señor, y el diálogo intercultural”¹. La JM, en tanto, se define como el encuentro en el que “jóvenes de diferentes partes del planeta se reúnen, junto con sus catequistas, sacerdotes y obispos en algún lugar del mundo, para dar testimonio de su fe en Jesucristo”².

Los encuentros, empapados del clima de alegría que suele generar la juventud, contaron con diversas actividades, y culminaron con una multitudinaria misa celebrada por el papa Francisco. La tarea que el Santo Padre les dejó a los asistentes, se sintetiza en que

ellos son “memoria, coraje, futuro... esperanza”.

En cada ocasión participa un importante número de peregrinos chilenos. Hablamos con dos de ellos: Paula Córdova, de 22 años, que participa en CVX y cursa su último año de Pedagogía en Educación Básica, y Alberto Díaz, de 23, estudiante de Ingeniería Mecánica y que participa en la Parroquia San Ignacio de Loyola de Padre Hurtado. Ambos nos cuentan sobre esta experiencia y

nos dan su parecer sobre la participación de las nuevas generaciones en la Iglesia actual.

PAULA: “UN ENCUENTRO DESDE LA LIBERTAD”

Fui a los encuentros como parte de un discernimiento comunitario, con mi comunidad CVX con la que llevo cerca de cuatro años. Y mi deseo profundo de asistir está dado por la necesidad de encontrarme con una Iglesia diversa en un país como Polonia, donde la diversidad no está tan bien mirada, un país que decidió cerrar fronteras a refugiados para cuidar lo que ha vuelto a construir después del periodo de guerras. Con ese mismo deseo quería ver cómo la manifestación de la diversidad le puede hacer tan bien a ese país y a una Iglesia que lo necesita con ansias. Un encuentro con jóvenes en el que te

topas con la más amplia diversidad; desde jóvenes muy apegados al dogma, a otros que creemos que debemos volver a construir nuestra Iglesia, que está al servicio real de los más pobres.

La relación entre los jóvenes que asistieron fue muy buena, de mucha alegría. Se da una relación de fraternidad con el otro. Para mí, no hubiese sido lo mismo la JM sin la cita previa del Magis.



Paula Córdova, al centro de la imagen.

¹ <http://magis2016.org/es/>

² <http://www.krakow2016.com/es>

Allí se formaron lazos importantes... Ya en la JMJ, cuando te topabas en las calles de Cracovia con gente con la que habías compartido en el Magis, te sentías como en casa. Y es extraño sentirse así en medio de dos millones de personas.

“La Iglesia necesita cambiar, y necesitamos cambiar todos los que somos parte de ella, para que vuelva a ser la Iglesia de Jesús, del Jesús carpintero” – Paula Córdova.

El pilar fundamental es el encuentro con otros. Un encuentro que se da desde la libertad. A pesar de que hay momentos de actividades más formales, por ejemplo, con el Papa, paralelamente se realizan otras a las que uno, desde sus intereses, desde sus propias mociones, decide asistir. En ese sentido, las personas que fueron responsables de nosotros tuvieron mucho criterio para dejarnos elegir por dónde queríamos llevar lo trabajado y regalado durante el Magis en la JMJ. Para mí fue fundamental esa libertad en Dios y poder escoger cómo darle sentido a mi experiencia, y darle sentido no sola sino con otros.

A la Iglesia chilena la veo algo fragmentada. Una Iglesia a la que algunos quieren seguirla como está, y que otros tenemos deseos profundos de incomodarnos e incomodar a otros. Veo a una Iglesia que debe volver a lo esencial, a lo sencillo, al encuentro comunitario, al encuentro cotidiano con Dios en el día a día. Se requiere urgentemente que nuestra Iglesia revise su misión, sobre todo en un país que está cambiando, una nación tremendamente injusta, que excluye a unos y que sigue dándole riqueza a los mismos. La Iglesia necesita cambiar, y necesitamos cambiar todos los que somos parte de ella, para que vuelva a ser la Iglesia de Jesús, del Jesús carpintero.

ALBERTO: “NO SEAMOS ‘PERSONAS DE SOFÁ’”

De lo vivido, lo que más llamó mi atención fueron dos cosas. La primera, ver a una Polonia con un despliegue de seguridad digna de una película de acción; en Chile nunca lo había visto. No obstante, eso no opacaba lo mejor del encuentro: ver que la alegría de los jóvenes invadía las calles de Cracovia; la alegría de encontrarse con Jesús era más grande. La segunda, fue apreciar una infinita diversidad cultural. Costumbres, formas de adorar, de rezar, todo parecía nuevo e interesante. Una riqueza el encontrarse con el otro, con el que vive a Dios de una manera distinta y única, pero que es capaz de compartirlo y servir con pasión.



“Tenemos las herramientas y las energías a nuestro favor para poder realizar cosas grandiosas, como muchas personas alrededor del mundo lo hacen, entregando su vida y energías al servicio de los demás” – Alberto Díaz.

El papa Francisco nos invitó a continuar siendo jóvenes con memoria y coraje. “Han dado un signo de esperanza, y este signo se llama fraternidad”. Con esas palabras el Papa nos agradeció estar ahí y nos desafió a vivir una nueva

Iglesia, que mira y siente con el otro. Somos jóvenes que tenemos bastante *pega* por hacer. Estamos invitados a no ser “personas de sofá”, sentándonos a mirar cómo la vida pasa, sino que a ser protagonistas, dando una respuesta al que sufre. Me quedo con la invitación de mirar con misericordia; y no me refiero a mirar con pena al otro, sino que a verlo como un hermano, que siente y vive con el rostro sencillo de Jesús, y desde ahí servir con valentía.

Ser parte de la Iglesia en Chile, nos hace ver como extraños ante el entorno en que se mueven nuestras vidas (estudios, trabajo, grupos, etc.). Una Iglesia criticada y empañada, que genera un sentimiento de rechazo generalizado en las personas. Eso provoca que cada día menos jóvenes quieran acercarse a ella. Pero no todo es malo. La alegría de compartir con aquellas personas que han entrado a una comunidad, a una parroquia, a un grupo o movimiento, y que han sentido la amistad de Jesús en sus vidas, es reconfortante. Hoy vivimos con más miedos, y eso nos hace ser más individualistas... mientras yo esté bien, para qué hacer un esfuerzo extra, qué importa el resto. Y en realidad tenemos las herramientas y las energías a nuestro favor para poder realizar cosas grandiosas, como muchas personas alrededor del mundo lo hacen, entregando su vida y energías al servicio de los demás.

Para que más jóvenes se involucren en la Iglesia, esta debe ser más inclusiva y respetuosa de la gente. Creo que la Iglesia se vive en todas partes, pero cuando hacemos que tenga una estructura casi impermeable, un filtro que es una especie de colador, estamos mostrando un rostro equívoco de Jesús. La mejor forma de involucrar a los jóvenes en la Iglesia, es mostrando un rostro sincero, amigable y humilde de Jesús. Debe ser un lugar de acogida y de alegría, donde tenga un papel primordial la preocupación por las injusticias sociales, adecuándose continuamente a los cambios de la sociedad. **JCh**



ASOCIACIONES DE EX ALUMNOS: IGNACIANOS AYER, HOY Y SIEMPRE

Equipo Jesuitas Chile

Ex alumnos de colegios jesuitas, acogiendo el llamado hecho por el Provincial de la Compañía en Chile en 2014, están desarrollando una serie de actividades con el fin de mantener el vínculo con sus colegios, sus ex compañeros y profesores.

En junio de 2014, el Padre Provincial, Cristián del Campo sj, envió una carta a todos los rectores de los colegios ligados a la Compañía de Jesús en el país. La misiva los instaba a retomar el trabajo con aquellas personas que han estudiado en sus instituciones y que tuvieran la intención de seguir ligadas a ellas. Se apostaba por generar un vínculo más estrecho por parte de los ex alumnos a través de iniciativas o instancias particulares, complementando una labor que ya se venía desarrollando desde la Asociación de Antiguos Alumnos – ASIA (*Antiqui S. I. Alumni*).

En 2015, el Provincial, para reforzar su primer llamado, reiteró la petición. Esa vez, lo hizo a la Comisión de laicos de la Compañía. Se generó un breve documento que propone tres objetivos básicos y fundantes para las asociaciones: 1) Continuar caminando juntos, fomentando la amistad, la fraternidad y la colaboración entre los ex alumnos. 2) Renovar el compromiso de fe y promoción de la justicia, trabajando por servir más y mejor a Chile, teniendo como prioridad a los más necesitados. 3) Profundizar la formación recibida de la espiritualidad de Ignacio, vinculándola con la vida de los ex alumnos de colegios jesuitas.

El segundo semestre de ese año, miembros de la Comisión de laicos, junto con el delegado provincial para la colaboración (que lidera la Comisión), realizaron reuniones con los rectores de

los dos colegios San Ignacio de Santiago, que ya venían desarrollando esta materia. Se presentó la propuesta de trabajo, focalizándose en: A) Convocar a un grupo de ex alumnos de distintas generaciones que tuvieran la motivación de trabajar en el tema. B) Enfocar todos los esfuerzos para que el grupo de ex alumnos se reuniera con el objetivo de crear la Asociación ex alumnos de su respectivo colegio.

Inmersos en ese trabajo, desde los colegios San Ignacio Alonso Ovalle (SIAO) y San Ignacio El Bosque (SIEB), detallan algo más al respecto.

Marcelo Mackenney, rector del SIAO, nos cuenta que “una de las motivaciones de los ex alumnos por seguir vinculados al Colegio, tiene que ver con las ganas de mantener el contacto con este, con sus compañeros y profesores, y servir desde rol que cada uno ocupa hoy, ya sea en un servicio concreto o apoyando a otros ex alumnos en temas laborales o vocacionales. Este año formamos una Mesa de Servicio integrada por ex alumnos, la dirección y el equipo de comunicaciones del establecimiento, y organizamos un encuentro con el objetivo de refundar la Asociación de ex alumnos del SIAO. En el encuentro, realizado en septiembre, recogimos los aportes de cerca de trescientos ex alumnos, que serán la base de la Asociación. Actualmente se han incorporado más ex alumnos a la Mesa de Servicio y están trabajando en

aspectos relacionados con los objetivos, lo jurídico, lo comunicacional y lo informático”, puntualizó.

Desde el San Ignacio El Bosque, en tanto, Mauricio Pascual, quien lidera el proyecto, comenta que “este año contamos con un grupo de ex alumnos que asumió la tarea de darle a la Asociación la estructura y formalidad requeridas. Nos tomó un tiempo escribir los Estatutos e inscribirla como Corporación en el Registro Civil, para luego preparar el encuentro de ex alumnos, que se concretó el 27 de agosto pasado. Allí contamos con la presencia del Padre Provincial, el rector del establecimiento y más de trescientos ex alumnos de todas las generaciones. Para el futuro estamos preparando un *newsletter* que esperamos tener listo a fin de año, además de una actividad deportiva y una asamblea para 2017”, finalizó.

En otras regiones del país, la idea de trabajar junto a los ex alumnos está cobrando forma: el Colegio San Mateo de Osorno ha dado los primeros pasos. Y aunque es menor lo que se ha hecho con respecto a Santiago, es importante destacar que ya se están organizando.

Para la Provincia chilena es relevante que las diferentes asociaciones crezcan, principalmente por tres razones: primero, por ese deseo de que el trabajo iniciado avance y se profundice; luego, porque es vital convocar a más ex alumnos y, por último, porque la invitación del Provincial fue para todos los colegios, y por ello la intención sigue siendo que aquellos que aún no comienzan a desarrollar el tema más formalmente lo hagan, y se compartan experiencias con los que ya llevan camino recorrido. **JCh**

PUBLICACIONES

San Alberto Hurtado sj: *Sindicalismo. Historia, teoría y práctica*. Universidad Alberto Hurtado, Santiago, 2016, relanzamiento, 266 pp.

Como toda mirada profética, esta obra no es solo un registro del pasado, sino un desafío en el presente. Sus palabras nos llaman a tener un discernimiento activo y a enfrentar la realidad laboral que clama por justicia. Ayer y hoy, ser contemplativos en la acción, es el llamado a sumarnos a la misión del servicio de la fe y la promoción de la justicia que ella nos exige. Aquí radica la actualidad y el tono único y especial que nos ofrece en su libro.

Chile ha cambiado en estos años, pero en muchos aspectos su diagnóstico sigue vigente. Bajo índice de sindicalización, falta de formación de líderes sindicales, débil regulación para proteger a las organizaciones de trabajadores, sospecha por parte de muchos dueños de empresas sobre el aporte que estas organizaciones significan y desconfianza de los trabajadores frente a sus empleadores.

Alberto Hurtado reafirma convencido que el sindicalismo es un camino humanizador. Y no solamente por su contribución a la redistribución de bienes materiales, sino



Encuétralo en www.padrealbertohurtado.cl

que es una declaración de la dignidad de cada persona y un camino hacia el bien común. El sindicalismo que propone el P. Hurtado es un llamado a superar la relación adversativa para entrar en una dinámica cooperación, donde se establecen relaciones de reconocimiento recíproco y colaboración orientadas al bien común.

Bien podemos aprender de ellos hoy, volviendo a discutir sobre el modo en que han de reconocerse y garantizarse los derechos de los trabajadores.

“Lejos de mirar el crecimiento del sindicalismo como un peligro para la estabilidad social, lo consideramos como fuerza creadora del orden social que solo se alcanza cuando hay un equilibrio interior”.

La consideración de las propuestas contenidas en este libro, será de enorme contribución al debate de nuestro país, sobre todo, como era el sueño del P. Hurtado, a favor de aquellos que aún esperan por justicia.

Juan Diego Galaz sj
Director Centro Universitario Ignaciano
Universidad Alberto Hurtado

Varios autores: *60 años Universidad Católica del Norte. Desde 1956 formando los mejores profesionales del Norte de Chile*. U. Católica del Norte, Antofagasta, 2016, 200 pp.

Este 2016, la Universidad Católica del Norte (UCN) celebra sesenta años de existencia. Seis décadas de una institución nacida por iniciativa de un grupo de sacerdotes jesuitas y gracias al aporte de Berta González de Astorga, quien dona los terrenos donde se edifica la, en sus inicios, llamada Universidad del Norte. Dividido en cinco capítulos, que van acompañados de fotografías y referencias a gente destacada del norte de Chile, este texto nos presenta parte de la historia de la UCN, y a aquellas personas que le dieron vida y la hicieron crecer. Entre ellos, jesuitas como el



Encuétralo en www.mensaje.cl

entonces rector de la Universidad Católica de Valparaíso, P. Jorge González sj, quien diera el impulso inicial para la creación de las “escuelas universitarias” en Antofagasta, que precedieron a la universidad; o el padre Gerardo Claps sj, primer director de dichas escuelas. En esos años, la UCN incluso recibió financiamiento de la Compañía de Jesús, específicamente desde el Colegio San Luis. El libro es un justo reconocimiento a la labor y a la contribución de esta casa de estudios a esa zona, y al país en general, y a todos quienes han hecho de ella una de las instituciones de educación superior más destacadas del país.

Andrés Mardones
Periodista

10

CURIOSIDADES SOBRE CONGREGACIONES GENERALES*

Las Congregaciones Generales son el órgano de gobierno más importante de la Compañía de Jesús. Veamos algunos de los datos más interesantes de estos encuentros que comenzaron hace 450 años:

1. La primera Congregación General se realizó en 1558, retrasada dos años tras la muerte de san Ignacio por culpa de la guerra entre el Rey Felipe II de España y el papa Pablo IV. En esa Congregación, Diego Laínez fue elegido Superior General.
2. La cuarta Congregación, en 1581, eligió al General de la Compañía más joven, el padre Claudio Acquaviva, de 38 años de edad.
3. El padre Acquaviva presidió tres Congregaciones Generales, y sirvió como Superior General por 34 años, el mandato de un General más largo en toda la historia de la Compañía.
4. La sexta Congregación General hizo obligatoria una hora de oración y un retiro anual de ocho días para todos los jesuitas.
5. Dada la variedad de culturas y circunstancias en que viven y trabajan los jesuitas, en las Congregaciones se han dado diferentes posturas que han animado debates de temas de mayor o menor relevancia, desde el diálogo interreligioso a la formación de los jesuitas o a la longitud adecuada de la sotana.
6. La Congregación General 10 es la única que ha elegido dos Superiores Generales. El padre Luigi Gottifredi fue elegido, pero murió antes que terminara la Congregación. El mismo grupo tuvo que elegir a su sucesor, el padre Goswin Nickel.
7. La Congregación General 20 (1820) fue la primera Congregación tras la restauración de 1814. Con la intención de lograr que la Compañía fuera la misma que antes de la supresión, se revalidaron todos los decretos de las Congregaciones previas.
8. La Congregación General 31 tuvo lugar durante el Concilio Vaticano II, y eligió como General al padre Pedro Arrupe. La CG 31 tuvo que trabajar con mucho más detalle que Congregaciones previas los temas de la vida y trabajo de los jesuitas, legislando cambios y actualizando la teoría y la práctica de la pobreza.
9. El jesuita elegido como Superior General no necesita ser miembro de la Congregación, pero sería muy inusual.
10. En octubre de 2016, cuando más de 200 jesuitas llegan a Roma para la Congregación General 36, no se da ninguna confusión sobre los lugares de asiento. Ya está decidido, puesto que la ubicación en el aula es por orden alfabético.

* Artículo adaptado de un escrito del padre John Padberg sj, historiador y antiguo director del Instituto de Fuentes Jesuitas. Originalmente publicado por la Conferencia de Provinciales de Canadá y EE.UU.

¿Quieres venir conmigo?
Con Él.
Con Cristo
¿Podrá existir mejor guía,
mejor jefe, mejor amigo?

San Alberto Hurtado

ih̄s

VOCACIONES
JESUITAS
CHILE

Vocaciones.Jesuitas.cl



5 de noviembre

Fiesta de los *Santos y Beatos jesuitas*. Misa por las vocaciones a la Compañía, Santuario del **Padre Hurtado**, a las 12 del día.